



Dardo de Vecchi:

«La *écriture inclusive* propuesta no solo es compleja e inestable, sino también difícil de escribir»

Dardo de Vecchi, doctor en Lingüística y experto en terminología, invitado especial del III Congreso Universitario de Formación en Traducción e Interpretación, cuenta en qué consistirá su exposición para el encuentro internacional de septiembre, titulada «Lenguaje, inclusión y terminología». El tema de fondo de su ponencia aborda la discusión por el lenguaje inclusivo en Francia, el cual, finalmente, fue rechazado por el Ministerio de Educación y la Academia Francesa de Letras.

| Por Héctor Pavón



¿Cuándo empezó a hablarse de lenguaje inclusivo en Francia?

Antes de que la expresión *lenguaje inclusivo* apareciera, hubo desde los años setenta trabajos que señalaban la existencia de un lenguaje *no sexista*. La lengua francesa es motivo de reflexión en muchos países y continentes, no solo en Francia, sino también en Canadá, Bélgica y Suiza, sin olvidar África. Nunca se prestó gran atención al tema hasta el final de los noventa, cuando el entonces primer ministro, Lionel Jospin, en la circular del 6 de marzo de 1998, «invitó» a las diversas administraciones a utilizar apelaciones femeninas. Fue en 1999 cuando se publicó la *Guide d'aide à la féminisation des noms de métiers, titres, grades et fonctions*, bajo la dirección de Bernard Cerquiglini, entonces *délégué général à la langue française et aux langues de France*, editada por el Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS) en su Instituto Nacional de la Lengua Francesa. En 2007, la Recomendación CM/Rec(2007)17 del Comité de Ministros de los Estados Miembros sobre las normas y los mecanismos de igualdad entre mujeres y hombres, en un texto disponible en inglés y francés, solicitó la «eliminación del sexismo en el lenguaje y la promoción de un lenguaje que refleje el principio de igualdad entre las mujeres y los hombres». En 2012, la Circular N.º 5575/SG, del 21 de febrero, estableció que no se usaran en los formularios y las correspondencias administrativos los siguientes términos: *señorita*, *apellido de soltera*, *apellido patronímico*, *apellido de*

esposa y apellido de esposo. En 2015, publicada por el organismo llamado *Haut conseil à l'égalité entre les femmes et les hommes*, apareció la *Guide pratique pour une communication publique sans stéréotype de sexe*, en la cual cabe remarcar que solo un lingüista figura entre los redactores... En 2016, y redactado por una agencia de comunicación que no emana del Estado, hizo su aparición el *Manuel d'écriture inclusive*, que el *Ministère chargé de l'égalité entre les femmes et les hommes, de la diversité et de l'égalité de chances* retomó sin más y publicó en su sitio web, donde incluye un enlace al sitio de la agencia que deposita el nombre de dominio. Cabe hacerse la pregunta: ¿quién está decidiendo? El lector se formará su propia opinión. Desde entonces comenzó un debate en el cual cada uno tiene su opinión y, a pesar de la decisión del ministro de Educación de Francia —Jean-Michel Blanquer— de proscribir la escritura inclusiva mediante la circular del 5 de mayo pasado, el debate continuará...

¿Quiénes se mostraban más entusiasmados y quiénes eran los críticos?

La Academia Francesa lucha por conservar un patrimonio estético (y subjetivo); es... la Academia Francesa. En el ámbito científico y universitario, hay dos campos que reaccionan y que vienen de horizontes distintos. Por un lado, desde el punto de vista lingüístico y, por otro lado, de los movimientos feministas y de los estudios de género. Cabe destacar que los primeros avanzan con



Dardo de Vecchi: «La *écriture inclusive* propuesta no solo es compleja e inestable, sino también difícil de escribir»

argumentos sólidos, y los segundos lo hacen con muy poco fundamento científico.

¿Por qué fue prohibido en el ámbito educativo?

El español y el francés son lenguas cuyos sistemas fonológicos no son fácilmente comparables. Esto se refleja en una ortografía muy compleja que, sea por las razones históricas justificadas o no, no es fácil de aprender. Si el español tiene cinco vocales, el francés estándar tiene dieciséis y hay que arreglárselas con las cinco vocales del alfabeto (grafemas) que tanto el español como el francés heredaron del latín. A eso, súmese el problema de las consonantes y de las complicaciones morfológicas que en el español se resuelven de manera menos complicada. La *écriture inclusive* propuesta no solo es compleja (reglas para aprender) e inestable (hay muchas variantes y ninguna normalización), sino también difícil de escribir (punto medio incómodo), con una utilización de morfemas en orden arbitrario (por qué primero masculino y luego femenino o lo inverso), dificultad mayor de lectura (fundamento de la escritura), sin olvidar los problemas que causa en alumnos con dificultades disléxicas o personas con visión disminuida. Y la lista no se acabó. No hay que olvidar que, en su constitución, la República Francesa garantiza la igualdad de todos los ciudadanos.

¿Qué variantes o cambios en la lengua se proponían?

Se trata de una circular que, dado su carácter normativo, no hace ninguna propuesta, sino que dicta una obligación. Aquí aparece un problema serio, puesto que hay una confusión muy grande entre tres nociones esenciales: lenguaje



Biografía de Dardo de Vecchi

Dardo de Vecchi es doctor en Lingüística por la Universidad de la Sorbona París Norte y posee la prestigiosa habilitación para dirigir investigaciones por la Universidad de París Diderot, donde ha enseñado terminología teórica y práctica. Es profesor de Lingüística Aplicada a empresas en Kedge Business School (Marsella, Francia) desde 2004. Ha sido invitado a las universidades de Lisboa, Viena, Torino, Nancy y Saboya, y durante ocho años fue profesor invitado en la Escuela Central de París.



Es miembro de la Comisión de Terminología de la Asociación Francesa de Normalización (AFNOR), del Comité Científico de las conferencias TOTH (Terminología y Ontología: Teorías y Aplicaciones) y de la Red LTT (Lexicología, Terminología, Traducción) de la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF). Fue experto científico ante el Ministerio de Investigación de Francia de 2011 a 2013. Sus áreas de investigación son la terminología interna de empresas y organizaciones, en recursos humanos, comunicación y políticas lingüísticas.

(capacidad), lengua (sistema abstracto) y discurso (utilización concreta del sistema). El lenguaje no está alterado, ya que la capacidad sigue estando. Vale decir, con escritura inclusiva o sin ella, el hablante se puede expresar. La lengua no cambia, puesto que los morfemas donde las marcas de feminización son más netas son los mismos: *Les professeur•e•s sont entré•e•s dans la salle* («Los profesores y las profesoras entraron a la sala»). ¿Qué ha cambiado en la lengua? ¿Nada! No hay entonces variante en la lengua.

Es el discurso escrito el que se encuentra invadido e inútilmente engorroso con formas que hacen que la comunicación se complique. ¿Por qué? Porque se olvidan de varias cosas; entre ellas, se destacan las siguientes: las lenguas no son el mundo extralingüístico que describen (nadie se come la palabra *tomate*); las lenguas son una herramienta del

pensamiento y no su contenido¹, si lo fueran, ya todo estaría dicho; las lenguas de 2021 tardaron milenios en llegar a ser lo que son (nunca hubo un maquiavélico personaje machista, falócrata, misógino y retrógrado que ideó la lengua que usamos); el género gramatical no es el sexo de los humanos (si Aristóteles hubiera clasificado palabras en grupo alfa, beta y gamma, en lugar de masculino, femenino y neutro, nada hubiera cambiado); con la escritura inclusiva, se puede tener un discurso sexista, racista, reaccionario, despreciativo, etcétera. El discurso no es una garantía de la realidad. Si lo fuera, se sabría...

¹Jean SZLAMOWICZ, *Le sexe et la langue. Petite grammaire du genre en français, où l'on étudie écriture inclusive, féminisation et autres stratégies militantes de la bien-pensance*, París, Intervalles, 2018.

¿Es realmente un obstáculo para el lenguaje, tal como dijo el Gobierno?

Pienso que, a pesar de tener pretensiones de transparencia, vuelve opaco un discurso.

¿En qué medida combate la desigualdad de género?

Aquí aparece otro problema: ¿género o sexo? No hay que olvidarse de que las teorías de género son teorías y no leyes como la de la gravedad. Tampoco hay que olvidarse de que —como escribía Zellig Harris en *Language and Information*²—, cuando el hablante dice algo, el destinatario interpreta de la mejor manera que puede. Es también el *gavagai* de Quine, y todo lo que la pragmática nos ha enseñado: situación y contexto. En lo que concierne a los géneros, cuya importancia no podemos negar en 2021 ante las mutaciones de nuestras sociedades, si los *gender studies* cuentan entre treinta y ciento doce géneros según las versiones, habría que saber, por ejemplo: qué morfemas corresponden a cada uno; cuáles son los pronombres correspondientes, sin olvidarse de las formas posesivas, reflexivas, plurales, etcétera; cómo enseñarlos desde la infancia, cuando todos los morfemas de la lengua se consolidan (y casi de manera inconsciente). Si, dentro de la gran variedad de géneros, solo los géneros femenino y masculino son representados por morfemas en la lengua, la teoría serrucha la rama sobre la cual está sentada.

La circular del ministro de Educación, Jean-Michel Blanquer, destaca que la adopción de ese tipo de lenguaje modifica el respeto de las reglas de concordancia «habitualmente esperadas en el marco de los programas de enseñanza». ¿Qué opina de esta afirmación?

Que tiene razón. Repito: el francés no funciona como el español; *professeur* y *professeure* se pronuncian de la misma manera, y el hablante puede deducir de quién se habla gracias a la situación. En el francés escrito, si los acuerdos no se hacen de manera adecuada, no se está seguro de qué es lo que sucede. Veamos un ejemplo que sale de lo humano y al cual un alumno puede estar confrontado al aprender:

Le plant de petites aubergines blanches que j'ai planté dans le potager.

El plantín de pequeñas berenjenas blancas que planté en la huerta.

El acuerdo me permite saber si hablo del plantín (*planté*) o de las berenjenas (*plantées*).

La circular también sostiene que «constituye un obstáculo a la comprensión de la escritura», además de afectar a la lectura en voz alta y a la pronunciación, al no ser posible una transcripción oral de ese tipo de grafías. ¿Está de acuerdo?

Antes de responder, querría recordarles que Turquía, país cuya lengua oficial es el turco, lengua sin género, se retiró el 22 de marzo de la Convención de Estambul contra la violencia hacia las mujeres, adoptada por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 7 de abril de 2011. Ahora bien, intenten leer este texto en correcta escritura inclusiva, pero detestable ideológicamente. Creo que no hace falta más...

Nos direct•eur•rice•s harcèlent moralement et sexuellement leurs collaborat•eur•rice•s (remarquons que la diversité des 52 genres est imposée au salariat).

Elles et ils malmènent les employé•e•s obèses de l'entreprise, ils et elles se moquent ouvertement des noir•e•s et des indien•ne•s, placardent les homosexuel•le•s, négligent les musulman•ne•s et toute autre diversité sous le contrôle des agent•e•s de maîtrise et contremaître•sse•s.

Notre entreprise refuse d'embaucher des handicapé•e•s physiques, des personnes mal•voyant•e•s, mal•entendant•e•s ou des sénior•e•s de quelque genre que ce soit, mais notre intégrité est garantie grâce à l'utilisation de l'écriture inclusive.

En effet, cette écriture garantit de manière nette, radicale et absolue notre démarche d'inclusivité, sans pour autant nous faire tomber dans un quelconque phénomène de mode et moins encore de communication institutionnelle. ■

² Zellig HARRIS, *Language and Information*, Nueva York, Columbia University Press, 1988.